

Cuentos escogidos de Jacob y Wilhelm Grimm, en la traducción
de José S. de Viedma (1879)

Pilar Martino Alba

Entre 1812 y 1814, los hermanos Jacob (1785-1863) y Wilhelm (1786-1859) Grimm publicaron en Berlín, en dos volúmenes, la colección de cuentos *Kinder- und Hausmärchen* (*Cuentos infantiles y del hogar*), recogidos tanto de la tradición oral alemana como de textos escritos, recopilación que iniciaron en 1806 en Kassel. Para ello contaron con un gran número de informantes y relatores, especialmente Dorothea Viehmann. La idea no había partido de ellos, sino de los autores del Romanticismo alemán Achim von Arnim (1781-1831) y Clemens Brentano (1778-1842), quienes ya habían comenzado a coleccionar en 1803 textos populares y romances históricos. Unos años después de la primera publicación de los hermanos Grimm, concretamente en 1819, saldría al mercado una nueva edición en Göttingen (Gotinga) en tres volúmenes. A ella le siguió una edición de cincuenta cuentos, en 1825, con ilustraciones de Ludwig Emil Grimm. Posteriormente, se volverían a editar en 1837 y 1840, también en dos volúmenes, lo mismo que las de 1843, 1850 y 1857, cada una de ellas enriquecida con más cuentos hasta alcanzar la cifra de en torno a los doscientos en ese último año de 1857, a los que se añadieron diez leyendas infantiles, y se modificaron y corrigieron estilísticamente los textos, muchas veces adaptándose a los usos y costumbres sociales y limando las asperezas y detalles escabrosos de las historias originales.

La obra pronto se tradujo a otras lenguas hasta llegar a la difusión internacional de hoy día, en que se contabilizan aproximadamente traducciones a cerca de ciento sesenta idiomas. El traductor de esta obra al español, José S. de Viedma, en las ediciones de 1867 y 1879, da cuenta de traducciones al holandés ya en 1820, edición publicada en Ámsterdam; al danés en 1820, 1833, 1839 y 1843, en Copenhague; al francés en 1832, 1834, 1836, traducidos por F. G. Gerard, y en 1846 traducidos por N. Martin y P. Chevalier; al inglés en 1823, 1826, 1839, 1846, 1856 y 1866.

Si bien los hermanos Grimm han pasado a la posteridad sobre todo como autores de cuentos infantiles, no hay que olvidar que en ellos reside la piedra angular de la Germanística como disciplina académica. Entre 1816 y 1818 los hermanos Grimm publicarían una colección de casi seiscientas leyendas de todos los territorios germanohablantes, *Deutsche Sagen*. Jacob Grimm, por su parte, publicaría entre 1819 y 1837 los cuatro tomos de su *Deutsche Grammatik*, en 1832 el primer tomo de *Deutsche*

Mythologie,¹ en 1848 *Geschichte der deutschen Sprache (Historia de la lengua alemana)* y en 1852, conjuntamente con su hermano Wilhelm, el primer tomo del gran diccionario de la lengua alemana *Deutsches Wörterbuch*.² Además de ello, Jacob Grimm es autor de obras sobre temas jurídicos, dados sus estudios y profesión inicial en el campo del Derecho, estudios que también cursó su hermano Wilhelm y que, como él, asimismo obtuvo una plaza de bibliotecario y de profesor de universidad. Sus vidas profesionales corren en paralelo y su colaboración literaria fue siempre muy estrecha, si bien Wilhelm tuvo un mayor peso en los textos relacionados con mitos, leyendas, cuentos, etc. De hecho, la redacción definitiva, adecuación estilística y de contenido de los cuentos se deben a Wilhelm, quien, con mayor «tacto artístico y realista» (véase Juretschke 2001) que su hermano, también publicó en 1811 una obra, en calidad de traductor, sobre poesía popular danesa: *Altdänische Heldenlieder, Balladen und Märchen (Antiguas canciones de gesta, baladas y cuentos daneses)*; en 1821 *Über deutsche Runen (Sobre las runas alemanas)* y en 1829 *Die deutsche Heldensage (La leyenda heroica alemana)*.

La obra que aquí nos ocupa, los *Cuentos escogidos* de los hermanos Grimm, una selección de los cuales, concretamente cuarenta y siete, fue traducida al español por José S. de Viedma en 1867³ (Madrid, Gaspar y Roig) y 1879⁴ (Madrid, Gaspar Editores). Este traductor ya había realizado con anterioridad traducciones de algunos de los cuentos, concretamente en 1866 «El rey barba aguda» y «La paja, el carbón y el haba», publicados en la revista *La Abeja* (véase Cubría de Miguel & Hübner 2001), en la que en 1870 también publicaría «RuiPONCHE» (*Rapunzel*).⁵ Pero ya en 1850 se debieron de conocer los cuentos de los hermanos Grimm, entre otros por Juan Valera,⁶ quien se planteó la difusión de la obra en España; empresa que poco después comenzaría tímidamente Augusto Ferrán⁷ con la versión del cuento *Marienkind (La hija de la Virgen María)*, poeta y traductor que daría a conocer a Bécquer la tradición poética alemana (véase Rubio Jiménez 2011: 86). Posteriormente, en 1896, se publicaría en Barcelona una nueva edición de los cuentos en traducción de José Muñoz Escámez.⁸ El interés por la obra de los hermanos Grimm en España quizá tuviese su correspondencia

¹ El segundo tomo de esta obra sobre la mitología germánica se publicó en 1844 y el tercero en 1854.

² La magna obra de los hermanos Grimm alcanzó solamente hasta la letra D a la muerte de sus autores. No se completarían los 33 tomos que la componen hasta 123 años después de la publicación del primer tomo, centrado en aspectos teóricos sobre lexicografía, historia de la lengua, ortografía y estilística.

³ Si bien la edición de 1879 se considera por muchos investigadores la primera en España, ya en 1867 había aparecido una, según consta en el facsímil publicado en 2007 por la editorial Atlas de Madrid con ilustraciones del pintor, dibujante y grabador Otto Ubbelohde (1867-1922), quien precisamente debe su fama artística a haber ilustrado varias de las ediciones alemanas de los cuentos de los hermanos Grimm.

⁴ De esta edición de 1879 hay una edición facsimilar publicada en 1988 en Madrid (Montena).

⁵ José S. de Viedma publicó el poema “La doncella de Asmengol” (en el *Semanario Pintoresco Español* de 4 de noviembre de 1855), así como una *Historia de las vinculaciones y mayorazgos de España* (Madrid, 1853) y la oda *En el fausto regreso de S. A. R. el Infante de España Sebastián Gabriel de Borbón y Braganza* (Madrid, 1859), según datos proporcionados por Palau y Dulcet (1975: 228 y 463).

⁶ Véase Juretschke (2001: 1172); Valera, en su faceta de diplomático, tuvo ocasión de viajar por Europa y, entre otros destinos, estuvo en Alemania y Austria.

⁷ Traductor de Heinrich Heine, A. Ferrán Forniés pertenecía al círculo de los Bécquer, donde dio a conocer a Heine y a Goethe.

⁸ Véase Martino (2009); Muñoz Escámez también tradujo cuentos populares de Tolstoi.

en el interés que estos polígrafos alemanes mostraron desde muy pronto por la cultura y la literatura españolas, especialmente por la épica medieval –según consta en la abundante correspondencia mantenida con Friedrich Karl von Savigny (1779-1861)–, a raíz del cual sus ideas las recogería Milá y Fontanals en *De la poesía heroico-popular castellana* (Juretschke 2001: 1173).

Por lo que respecta al texto traducido por José S. de Viedma, éste comienza su obra con un breve prólogo al lector en el que da cuenta de la razón por la que ha emprendido la tarea de trasladar a nuestra lengua una obra de tanto éxito y su atracción por los cuentos de Grimm:

Pocos han obtenido tanta popularidad en Alemania, de pocos se han multiplicado las ediciones con tanta rapidez y en tan prodigioso número de ejemplares. [...] En España, sin embargo, no han tenido hasta ahora la misma fortuna [...] no han sabido o no han podido sacarlos de la categoría de cuentos de niños, aunque muy superiores a todos los que conocemos en esta clase. [...] Algunos años de paciencia y constancia, unidos al cariño que desde un principio profesé a estos *Cuentos*, me han permitido comprender todo su mérito y el lugar que de derecho les pertenece, así en la biblioteca del sabio como en el albergue del humilde artesano. (Grimm 1879: v-vi)

Desde el punto de vista de la traslación de contenido y forma a la cultura meta, José S. de Viedma respeta con bastante pulcritud el original, a excepción de la traducción de nombres propios –como, por otro lado, era habitual en el siglo XIX– buscando en ocasiones soluciones imaginativas como «Ruiponche» para el cuento «Rapunzel», aunque en otras, como en el caso de «Tom Pouce» para el cuento «Daumendick»⁹ probablemente lo tomaría de alguna de las traducciones al inglés que podría haber consultado durante el proceso traductor, perdiéndose con ello el significado del nombre original (pulgar) cuando en el texto meta se lee «Y sus padres le llamaron Tom Pouce, a causa de su tamaño». Por otro lado, resuelve bien la adecuación cultural de expresiones y frases hechas, como *da hab ich Reißhaus genommen* por «yo he tomado las de Villadiego» –palabras que pronuncia el perro del cuento *Los músicos de Brema*–, o de los pareados y estribillos que en diferentes cuentos aparecen como invocación para obtener los beneficios deseados, como ocurre en el cuento de *La cenicienta* cuando la joven verbaliza el deseo de obtener un vestido para asistir al baile: «Bäumchen, rüttle dich und schüttle dich, wirf Gold und Silber über mich» por «Arbolito pequeño, dame un vestido que sea de oro y plata, muy bien tejido», donde Viedma intenta guardar la rima. Quizá esa pulcritud y escrupulosidad por respetar el texto original provoca que llame la atención alguna que otra modificación que, en el caso del cuento *Marienkind* (*La hija de la Virgen María*), parece intencionada para alejar toda referencia religiosa presente en el texto, a pesar de que el traductor mantiene el título. Así, por ejemplo, en este cuento la Virgen se convierte simplemente en «la señora», los apóstoles en «reyes», los ángeles en «pajes» y el cielo en «el

⁹ Posteriormente se daría a este cuento el título en español de «Pulgarcito», nombre con el que a partir de entonces se conocería en todas las traducciones de los cuentos de los hermanos Grimm.

palacio» como vemos en el siguiente fragmento: «Ich bin die Jungfrau Maria, die Mutter des Christkindleins. [...] Der Holzhacker gehorchte, holte sein Kind und übergab es der Jungfrau Maria, die nahm es mit sich hinauf in den Himmel», que José S. de Viedma traduce por «Soy la señora de este país. [...] El leñador obedeció; fue a buscar a su hija y se la entregó a la señora, que se la llevó a su palacio».

Y un poco más adelante, en la descripción del espacio celestial y las estancias tras sus puertas, cuyas llaves custodiaba la niña aunque no debía abrirlas, mientras que el texto original dice: «In jeder aber saß ein Apostel und war vom großem Glanz umgeben, und es freute sich über all die Pracht und Herrlichkeit, und die Englein, die es immer begleiteten, freuten sich mit ihm» José S. de Viedma escribe «en cada una se hallaba el sitio de un rey, adornado con tanto gusto y magnificencia que nunca había visto cosa semejante. Llenábase de recogijo, y los pajes que la acompañaban se regocijaban también como ella».

El mérito de José S. de Viedma es haber traducido una selección más o menos amplia de los cuentos, cuarenta y siete de los doscientos que recogieron los Grimm en su última edición de 1857, pues hasta entonces tan solo se habían vertido algunos cuentos aislados publicados en revistas literarias, por lo que su trabajo indudablemente tuvo que contribuir a extender el conocimiento sobre los literatos alemanes, a pesar de que su nombre ha quedado limitado a esta versión y poco más. Ni siquiera el gran erudito y experto rastreador de bibliografía que fue Menéndez Pelayo menciona su nombre. Sin embargo, la fortuna editorial acompañó a esta obra a juzgar por las numerosas ediciones y nuevas traducciones que se hicieron de ella (véase Martino 2009), casi siempre parciales, con diversas selecciones de cuentos, hasta que en 1955 se publicara en la editorial Labor de Barcelona la primera edición completa de los *Cuentos de los hermanos Grimm*.

BIBLIOGRAFÍA

- CUBRÍA DE MIGUEL, M^a José & Daniel K. HÜBNER. 2001. «*La Abeja* (1862-1870) y la recepción de la literatura alemana en España (I). Presentación e índices parciales de la revista», *Philologia Hispalensis* 15, 95-113.
- GRIMM, Jacob y Wilhelm. 1879. *Cuentos escogidos*. Traducción de José S. de Viedma, Madrid, Gaspar y Roig.
- JURETSCHKE, Hans. 2001. «Semblanza espiritual de los hermanos Grimm» (1985) en H. Juretschke, *Obras completas*. Ed. de Miguel Ángel Vega Cernuda, Madrid, Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores-UCM, III, 1169-1180.
- MARTINO, Pilar. 2009. «Grimm, Jacob y Wilhelm» en Francisco Lafarga & Luis Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, Gredos, 500-501.
- PALAU I DULCET, Antonio. 1975. *Manual del librero hispano-americano*, Barcelona, Librería Palau, vol. XXVI.
- RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. 2011. *Guía sobre los hermanos Bécquer en el monasterio de Veruela*, Zaragoza, Diputación Provincial.